



LA OBRA DE LUIS OYARZUN*

por Carlos Ruiz-Tagle

Señores académicos, señoras y señores:

Resulta muy honoroso haber sido elegido para ocupar el sillón de un escritor de veras, de un académico que ciertamente merecía esta distinción que yo no merezco, de Luis Oyarzún Peña.

Lo conozco sólo por medio de su sorprendente obra; me he sumergido en ella buscando lo autobiográfico y he encontrado al hombre palpitante, viendo intensamente en sus breves y maravillosos libros.

Hay uno donde se reproducen capítulos de su diario desde 1939 a 1963. En sus páginas se advierte que este viajero impenitente vivió en pocos años lo que otros viven en cientos.

Al comienzo, el libro señalado, *Mudanzas del tiempo*, es un tanto atormentado, tenso, angustioso, con la muerte ahí medio presente en todo. Después viene un respiro. Es la belleza de Calca, el sortilegio de una casa que sin estar encantada, siempre encanta. "Aquí en el fondo de este valle, nos cipaba desde hacía un siglo esta casa desierta que ahora el azar nos entrega. No la queremos sino para dormir bajo un silencio perfecto."

En Chile, en este país donde nadie visita ni oye a los viejos, Luis Oyarzún se detiene largamente a conversar con uno. El hombre le explica que está enfermo. No, no está en cama. Se levanta todos los días a primera hora, seguro de que los dolores se alivian trabajando.

Hay en Oyarzún una verdadera pasión por los espacios abiertos, por las playas extensas, por la naturaleza. En *Mudanzas del tiempo*, nunca dice cuándo tiene hambre o sueño, calor o frío; se limita a narrar en su lenguaje perfecto, con fina maestría, lo que va viendo.

En estas anotaciones en forma de diario, establece a veces el lugar, siempre el mes y el año. Con eso basta.

Pero hablemos de otro diario de este pertinaz autor de diarios: el que se refiere a su viaje por la Unión Soviética, China e India. Su *Diario de Oriente*. Oyarzún sabe ponerse siempre al margen de su relato, no cae en egocentrismos de ninguna especie. En una prosa suelta, natural, va viajando y nos hace viajar por Oriente.

En Rusia le llama la atención lo amable y cordial que es el pueblo, en contraposición con el comunismo oficial. "Escuchando estas frases mil veces oídas, este pensamiento sin invención, se vuelve a sentir el mismo viejo disgusto

*Discurso de incorporación leído el 30 de agosto de 1974 en el Instituto de Chile.

Boletín de la Academia Chilena N° 64 31
Santiago 1974.

La obra de Luis Oyarzún [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La obra de Luis Oyarzún [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)